



POLÍTICA CERO

JAIRO
CALIXTO
ALBARRÁNjairo.calixto@milenio.com
@jairocalixtoLa profilaxis
trumpista

Si había alguna duda sobre la naturaleza cavernicolita del gabinete de Trump —que a su vez representa al cabeza de Cheto de cuerpo entero— hay que echarle una mirada Robert F. Kennedy Jr., el secretario de Salud. Como todo *junior* tóxico que se respete, el sujeto es casi tan terraplanista y derechueco como Claudio XXX, además de antivacunas. Lo único que falta es publicar un libro como el de Julito Scherer *junior*, donde de-

muestra que los cuestionamientos que plantea Hernán Gómez Bruera en su libro *Traición en Palacio* son ciertos. Como que nadie le creía que Julito era un personaje torcido, pero con la aparición de *Ni venganza ni perdón*, ahora tenemos plena certeza que es un pasado de lanza. Y sobre todo, como les dijo Jesús Ramírez a Los periodistas, lo peor es que Julititito quiere establecer que AMLO era una víctima fácil de manipular, cuando demostró a lo largo de su sexenio todo lo contrario. Si hubiera sido tan guango y simplón como pretende la narrativa de Scherer Jr., habría dejado que el Tío Pinchi siguiera sin pagar impuestos.

Bueno, si dorarle la pila a López Obrador fuera tan fácil, *Monreal* y sus 17 monrealitos reinarían en la patria, y *Kinky Téllez* sería la mera mera en Morena, dios nos libre, virgencita *plis*. O Loret y los Alazrakos hubieran tenido a su cargo los medios públicos para propagar supensamiento retardatario.

Como quiera que sea, la última de Kennedy Jr. es de campeonato. En una entrevista aseguró con todo cinismo que: “Y dije que no le tengo miedo

a los gérmenes. Sabes, solía esnifar cocaína en los asientos de los inodoros”. O sea que como él se siente inmune, aunque claramente todas esas adicciones y falta de higiene hicieron estragos en sus sinapsis, todos pueden estar tranquilos que no pasa nada, las enfermedades son producto de nuestra imaginación.

A lo mejor por eso Xóchitl Gálvez, la malograda ex candidata del PRIAN, no le importó darle su chicle mastocado a una colaboradora, pues según su sentido de la profilaxis era lo más adecuado.

Perdón, tanto drama reguetonero de la *opo* por el doctor Gatell, y no los veo ni levantando la ceja ante las declaraciones de este personaje que supera con creces las grandes maravillas científicas de los paleros de Alazraki.

Y es que la *opo* es tan científica y dentífrica que ya le quería echar la culpa del brote de sarampión, cuando estos terraplanistas decían que las vacunas rusas contra el covid no les servían a los mexicanos por nuestro temperamento tropical.

#NoMaMarx. —